

Carta de Buenafuente Junio, 2008

Monasterio Cisterciense Madre de Dios
Buenafuente del Sistol.

Queridos amigos:

Un año más llegamos al final de nuestro encuentro epistolar mensual. Este mes ha estado lleno de grandes celebraciones litúrgicas que nos han llevado a profundizar en el Misterio Pascual de Cristo y como cristianos a revisar nuestra vida a la luz de las grandes solemnidades:

- Pentecostés, nos sorprende siempre con la venida del espíritu Santo a nuestra vida, haciéndonos más conscientes de que esa efusión del Espíritu nos lleva a formar un solo cuerpo y somos bendecidos con sus dones y enviados a “andar según el Espíritu”, fiados de que el Espíritu Santo nos guiará en nuestro caminar diario, ¡si estamos abiertos a su acción”!.
- Santísima Trinidad, el Encuentro amoroso del Padre, Hijo y Espíritu Santo, al que somos llamados a participar por la Gracia de Jesucristo, el Amor del Padre y la Comunión del Espíritu Santo; llamados a formar la Unidad de la Iglesia en el Verdadero Amor, que es Cristo.
- Corpus Christi, donación total de Cristo, Alimento que sacia plenamente. Somos invitados a comer del mismo pan y beber del mismo vino eucarístico que implica un grave compromiso de unidad comunitaria entre los cristianos y a lo que muchas veces no prestamos demasiada atención. Nos tiene que remover interiormente, sentirnos interpelados y dispuestos a hacer de esa unidad, una unidad profética y comprometida.
En este día tuvimos el gozo de poder ser testigos de una nueva incorporación a la Iglesia, a través del bautismo, de Diego y a la primera participación en la mesa eucarística de Fátima (de la familia Yepes-Cagigal).
- El Sagrado Corazón de Jesús, nos da a conocer los beneficios de su amor para con cada uno de nosotros y nos invita a acercarnos a ese corazón abierto del Salvador, a beber con gozo de las fuentes de la salvación.
- La Visitación (solemnidad para la Orden del Cister), donde encontramos a nuestra Madre, como ejemplo vivo de alabanza a la misericordia Divina y de servicialidad al prójimo.

Todas estas Solemnidades nos introducen de nuevo en el tiempo ordinario litúrgico. Tiempo que no debe de ser rutina litúrgica, sino que cada día debemos sacar “una pequeña enseñanza” que llevar a nuestra vida. Que esa Palabra de Dios diaria no sólo resuene en nuestras iglesias, en nuestros oídos, sino en nuestro corazón y como consecuencia en nuestras obras, en nuestro vivir diario.

El domingo, la Palabra nos alertaba acerca de ¿dónde construimos nuestra casa! Hermanos nos toca construir nuestra casa sobre Roca, esa Roca que es Cristo; sí es más fácil (como nos decían en la homilía) construir sobre arena, porque sobre roca lleva más esfuerzo, más tesón, más desgaste...pero como cristianos estamos llamados a construir sobre Roca, sobre Cristo, cimentados en Él; con la gran ventaja de que Cristo no se deja ganar en generosidad y nos ofrece su Gracia para llevar a cabo la labor encomendada. Y si recibimos su Gracia, tenemos que llevarla a la acción y abrir nuestro corazón al Amor de Dios que impulsa nuestras buenas obras. Sólo se nos pide que colaboremos incondicionalmente con su Gracia.

Y la misma Palabra de Dios, ayer lunes, nos daba la clave para colaborar con la Gracia, cuando dice: ***“(...) poned todo empeño en añadir a vuestra fe la honradez, a la honradez el criterio, al criterio el dominio propio, al dominio propio la constancia, a la constancia la piedad, a la piedad el cariño fraterno y al cariño fraterno el amor”***

Hermanos que mejor despedida, para comenzar el verano que llevar en nuestro corazón la Palabra y hacerla vida en nuestras obras.

Nosotras comenzamos este mes la acogida de las tandas de ejercicios espirituales y os pedimos que nos acompañéis con la oración, para que nuestro trabajo, nuestra acogida, nuestra oración sea siempre como Dios quiere y sepamos dar a conocer a cada uno de los que se acercan a este lugar lo mejor de nosotras mismas como mediación del Amor de Dios.

Unidas fraternalmente

Vuestras hermanas de Buenafuente

Monasterio Buenafuente del Sistol (Guadalajara)

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/carta-de-buenafuente-junio-2008